

Travail à faire par le candidat

Traduction sans dictionnaire du texte ci-après

HUELLAS DEJADAS POR NUESTROS ANTEPASADOS

La cultura urbana, la red básica de comunicaciones y algunos rasgos atávicos de celebraciones religiosas son algunas de las aportaciones que nos han legado los habitantes de la Hispania antigua, sostiene Manuel Bendala, catedrático de Arqueología de la Universidad de Madrid, en su libro *Tartessos*<sup>(1)</sup>, *iberos y celtas*.

«Los primeros hispanos nunca llegaron a tener una tradición escrita», apuntó el arqueólogo en la presentación de su libro. Las tres civilizaciones convivieron con cartagineses, fenicios y griegos y alcanzaron en muchos casos importantes logros. La cultura tartésica se desarrolló entre los comienzos del milenio y el siglo VI antes de Cristo en la parte sur de la Península.

«Me he propuesto que el lector descubra multitud de facetas cuyo origen sucedió en un mundo que no está perdido», aclaró Bendala. Como ejemplo citó la formación de las ciudades. «Los esquemas que entonces se pusieron en marcha siguen vigentes hoy en día.» La opinión de Bendala es que los romanos no trajeron la cultura a la Península Ibérica, sino que prosiguieron el proceso que se había gestado antes, en la época púnica.

«El foco principal de esta civilización estuvo en el bajo Guadalquivir, y abarcaba parte de Sevilla, Huelva y algo de Córdoba. Para Bendala, que define la arqueología como una ciencia esponja por su capacidad a absorber todo lo relativo a cualquier ciencia, no cabe duda de que España entera es un yacimiento arqueológico.

*El País*, 2 de marzo de 2000.

<sup>(1)</sup> Tartesios: habitantes de Tartessos, nombre dado a Andalucía 1 000 años antes de Cristo.